

Mirando al mar

Indispensables para la supervivencia del planeta, los océanos pasan por un mal momento. Las zonas costeras, superpobladas, están degradadas, y la contaminación marina acarrea la proliferación de algas que envenenan los ecosistemas. Además, los 19 millones de toneladas de carbono inyectados diariamente por la actividad humana pueden perturbar los recursos oceánicos. Desde hace 45 años, la Comisión Oceanográfica Intergubernamental (COI) de la UNESCO se afana por conocer mejor al “gran azul”. El doble desafío de llevar a cabo un seguimiento global y de compartir los datos es esencial para facilitar la activación de alertas de tsunami y crear modelos fiables, claves para nuestra adaptación a las perturbaciones futuras.

Frente a las costas
de Mauricio.

